

semana cuatro

---

NÚMEROS 16

# LA CURA PARA NUESTRA REBELIÓN

LA REBELIÓN DE CORÉ, DATÁN Y ABIRÁN

<sup>1</sup> Coré, que era hijo de Izar, nieto de Coat y bisnieto de Leví, y los rubenitas Datán y Abirán, hijos de Eliab, y On, hijo de Pélet, <sup>2</sup> se atrevieron a sublevarse contra Moisés, con el apoyo de doscientos cincuenta israelitas. Todos ellos eran personas de renombre y líderes de la comunidad que habían sido nombrados miembros del consejo. <sup>3</sup> Se reunieron para oponerse a Moisés y a Aarón, y les dijeron:

—¡Ustedes han ido ya demasiado lejos! Si toda la comunidad es santa, lo mismo que sus miembros, y el Señor está en medio de ellos, ¿por qué se creen ustedes los dueños de la comunidad del Señor?

<sup>4</sup> Cuando Moisés escuchó lo que le decían, cayó rostro en tierra ante ellos, <sup>5</sup> y respondió a Coré y a todo su grupo:

—Mañana el Señor mostrará quién es suyo y quién es santo. Será él quien declare quién es su escogido, y hará que se le acerque. <sup>6</sup> Coré, esto es lo que tú y tu gente harán: tomarán incensarios <sup>7</sup> y mañana les pondrán fuego e incienso en la presencia del Señor. El escogido del Señor será el que sea santo. ¡Son ustedes, hijos de Leví, los que han ido demasiado lejos!

<sup>8</sup> Moisés dijo a Coré:

—¡Escúchenme ahora, levitas! <sup>9</sup> ¿Les parece poco que el Dios de Israel los haya separado del resto de la comunidad para que estén cerca de él, ministren en el santuario del Señor y se distingan como servidores de la comunidad? <sup>10</sup> Dios mismo los ha puesto a su lado, a ti y a todos los levitas, ¿y ahora quieren también el sacerdocio? <sup>11</sup> Tú y tu gente se han reunido para oponerse al Señor, porque ¿quién es Aarón para que murmuren contra él?

<sup>12</sup> Moisés mandó llamar a Datán y Abirán, hijos de Eliab, pero ellos contestaron:

—¡No iremos! <sup>13</sup> ¿Te parece poco habernos sacado de la tierra donde abundan la leche y la miel, para que ahora quieras matarnos en este desierto y dártelas de gobernante con nosotros? <sup>14</sup> Lo cierto es que tú no has logrado llevarnos a esa tierra donde abundan la leche y la miel; tampoco nos has dado posesión de campos y viñas. Lo único que quieres es seguir engañando a este pueblo. ¡Pues no iremos!

<sup>15</sup> Entonces Moisés, sumamente enojado, dijo al Señor:

—No aceptes la ofrenda que te traigan, que yo de ellos no he tomado ni siquiera un asno ni les he hecho ningún daño. <sup>16</sup> A Coré, Moisés

le dijo:—Tú y tu gente y Aarón se presentarán mañana ante el Señor. <sup>17</sup> Cada uno de ustedes se acercará al Señor con su incensario lleno de incienso, es decir, se acercarán con doscientos cincuenta incensarios. También tú y Aarón llevarán los suyos.

<sup>18</sup> Así que cada uno, con su incensario lleno de fuego e incienso, se puso de pie a la entrada de la Tienda de reunión, junto con Moisés y Aarón. <sup>19</sup> Cuando Coré hubo reunido a toda su gente en contra de Moisés y Aarón a la entrada de la Tienda de reunión, la gloria del Señor se apareció ante todos ellos. <sup>20</sup> Entonces el Señor dijo a Moisés y a Aarón:

<sup>21</sup> —Apártense de esta gente para que yo la consuma de una vez por todas.

<sup>22</sup> Pero Moisés y Aarón se postraron rostro en tierra y exclamaron:

—Oh Dios, Dios de toda la humanidad:[b] un solo hombre ha pecado, ¿y vas tú a enojarte con todos ellos?

<sup>23</sup> Entonces el Señor dijo a Moisés:

<sup>24</sup> —Ordénales que se alejen de las tiendas de Coré, Datán y Abirán.

<sup>25</sup> Moisés y los ancianos jefes de Israel fueron adonde estaban Datán y Abirán.

<sup>26</sup> Entonces Moisés advirtió a la gente:

—¡Aléjense de las tiendas de estos impíos! No toquen ninguna de sus pertenencias para que ustedes no perezcan por los pecados de ellos.

<sup>27</sup> El pueblo se alejó de las tiendas de Coré, Datán y Abirán. Los dos últimos habían salido a la entrada de sus tiendas y estaban allí, de pie, con sus esposas y todos sus hijos.

<sup>28</sup> Moisés siguió diciendo:

—Ahora van a saber si el Señor me ha enviado a hacer todas estas cosas o si estoy actuando por mi cuenta. <sup>29</sup> Si estos hombres mueren de muerte natural, como es el destino de todos los hombres, eso querrá decir que el Señor no me ha enviado. <sup>30</sup> Pero si el Señor crea algo nuevo, hace que la tierra se abra y se los trague con todas sus pertenencias, de tal manera que descendan vivos a los dominios de la muerte; entonces sabrán que estos hombres menospreciaron al Señor.

<sup>31</sup> Tan pronto como Moisés terminó de hablar, la tierra se abrió debajo de ellos; <sup>32</sup> se abrió y se los tragó, a ellos y a sus familias, junto con la gente y las posesiones de Coré.

<sup>33</sup> Bajaron vivos a los dominios de la muerte, junto con todo lo que tenían, y la tierra se cerró sobre ellos. De este modo fueron eliminados de la comunidad. <sup>34</sup> Al oírlos gritar, todos los israelitas huyeron de allí exclamando:

—¡Corramos, no sea que la tierra nos trague también a nosotros!

<sup>35</sup> Y los doscientos cincuenta hombres que ofrecían incienso fueron consumidos por el fuego del Señor.



# Guía de Discusión para Grupos de Vida

RECORDATORIO DEL RITMO



Comparta Su Historia

## ACÉRQUESE

Si tiene una tarde libre para hacer lo que quiera, ¿preferiría pasarla socializando con amigos o a solas haciendo algo que disfruta? \_\_\_\_\_

## MIRE HACIA ABAJO

Lea **Números 1:47-54 (pág. 10)**. ¿Qué nos dice este pasaje acerca de la santidad de Dios?

MIRE HACIA AFUERA

## MIRE HACIA AFUERA

Nuestra cultura a menudo valora la rapidez, la eficiencia y la autonomía. ¿Cómo enfrenta la dependencia de Israel en Dios en este pasaje esos valores? \_\_\_\_\_

## MIRE HACIA ADENTRO

Si realmente creemos que ahora somos la morada de Dios, el tabernáculo, ¿cómo debería eso afectar la manera en que vemos nuestros cuerpos, nuestros horarios y cómo vivimos nuestras vidas? \_\_\_\_\_



## CONEXIÓN CON CRISTO

Por Munyoki Mulwa | Pastor principal de Mariners Anaheim

La rebelión a menudo se trata de querer tomar lo que no se nos ha dado, especialmente autoridad y acceso. La rebelión de Coré en Números 16 trataba sobre el acceso a la presencia de Dios. En la superficie, podría parecer algo noble. Pero en el contexto más amplio, era una negativa a confiar en la voluntad de Dios. Coré quería acceso a Dios a costa de someterse a la autoridad de Dios.

Conocemos bien ese impulso. Nuestra rebelión puede no parecerse a la de Coré, pero a menudo lleva el mismo corazón. Seguimos nuestra propia voluntad en lugar de la suya. Tratamos de producir nuestras propias bendiciones en lugar de buscarlo a Él primero. Nos exaltamos a nosotros mismos a costa de Él. Judas 11 nos advierte que no perezcamos en el mismo tipo de rebelión. Lo que Coré intentó tomar por medio de la rebelión, el acceso a Dios, Jesús lo aseguró por medio de su obra en la cruz. Por medio de Él, no forzamos la entrada. Somos bienvenidos. Al arrepentirnos, someternos y creer, encontramos lo mismo que la rebelión nunca podría lograr: cercanía a Dios por gracia.